

sintomático que el primer museo de alfarería de Andalucía fuera creado por una señora inglesa, Ellen Whishaw, quien en 1905 fundó privadamente su Museo de Alfarería y Encajes en Sevilla, museo que tuvo una vida efímera. Muchos años después, fuera de Andalucía, otra mujer, esta vez alemana, Ilse Shütz, creó en 1981 el Museo de Alfarería en Agost (Alicante), que desde el año 2000 es municipal. Y alemán había sido también el impulsor del proceso de valoración de la alfarería española hace más de cincuenta años: Rüdiger Vossen, quien lideró entre 1971 y 1973 una ambiciosa campaña de recogida de datos y de compra de piezas que hoy forman la mejor colección que existe en el mundo y que se encuentra en el Museo de Artes y Oficios de Hamburgo. No deja de ser paradójico que para conocer nuestra alfarería andaluza sea preciso ir hasta aquella nórdica ciudad alemana. La publicación en 1973 de su *Guía de Alfares de España* será el desencadenante del coleccionismo español de alfarería. Se puede comprobar que las primeras colecciones españolas empiezan a formarse a partir de ese año cuando compatriotas nuestros, guía de Vossen en mano, empiezan su callada pero apasionante tarea de recogida de piezas y de formación de sus colecciones privadas que, años después, empezaron a ser convertidas en públicas.

Por estas razones y aunque, por el momento, sólo sea una exposición temporal de una colección privada y apenas se muestre en ella una mínima parte del total de objetos reunidos por este entusiasta coleccionista de Osuna: Luis Porcuna Chavarría y por su padre Luis Porcuna Jurado, esta muestra debe ser considerada un acontecimiento cultural de gran importancia que podrá ser disfrutado antes y durante las

próximas vacaciones de Navidades y Reyes. No oculto mi esperanza —compartida por muchos otros— de que un día podamos ver hecho realidad el Museo de Alfarería de Osuna.

Es innegable que el propietario de esta colección ha demostrado tener una firme vocación divulgadora, pues desde hace tiempo sus piezas pueden ser vistas en la red, en un espacio virtual creado por él mismo con el nombre de *Barros Populares de Osuna*, modesto título, ya que la colección atesora piezas de otros lugares de Andalucía y del resto de España, aunque la alfarería local sea el centro mejor representado. No en balde, Osuna fue en el pasado uno de los focos de alfarería más importantes de Andalucía.

El lugar en que la exposición se celebra añade aún más atractivo al evento, ya que el convento de la Encarnación, con sus pulcros pavimentos de barro, sus luminosas paredes de blanca cal y sus extraordinarios zócalos de azulejos del siglo XVIII forman el marco ambiental más idóneo para comprender en qué medida los objetos de alfarería fueron imprescindible en la vida de nuestros antepasados y qué protagonismo asumieron en ámbitos de la vida cotidiana andaluza tan variados como la extracción, canalización, transporte y consumo de agua, los envases comerciales, la higiene doméstica y personal, el almacenamiento de alimentos y productos agrarios, la preparación de los mismos o su consumo. Estas son precisamente las secciones en que la muestra y su catálogo se dividen con la pretensión de que el visitante no sólo se deje cautivar por la magia discreta, humilde y noble de estos objetos, sino también que pueda ubicarlos en su contexto cotidiano, en los ámbitos para los que fueron concebidos.



EXCURSIÓN EPIGRÁFICA A OSUNA

Por

ROSARIO DE CASTRO CAMERO
Universidad de Sevilla

L pasado día 9 de octubre, el Museo Arqueológico de Osuna recibió la ilustre visita de un grupo internacional de epigrafistas. Las inscripciones que se han recuperado de la antigua colonia *Genetiva Iulia* son de tan extraordinaria importancia que resultaba imprescindible, para este grupo de expertos, detenerse en nuestra localidad. De entre todas destaca, por tratarse de un documento único, la ley de la colonia, dada en el año 44 a. C. Este estatuto jurídico, la *lex coloniae Genetivae Iuliae seu Ursonensis*, a la que frecuentemente se hace referencia con la expresión «Bronces de Osuna», se encuentra depositado en el Museo Arqueológico Nacional, donde ocupa un lugar destacado; si bien, el último de los fragmentos recuperados, ya en nuestro siglo, se conserva en el Museo Arqueológico Provincial de Sevilla. Estas tablas, de las que en Osuna sólo puedan contemplarse réplicas, son un documento excepcional, por recoger la única ley de una colonia romana que ha llegado hasta nuestros días. En efecto, hemos podido recuperar leyes de municipios, como por ejemplo la famosa *lex Irnitana* (El Saucejo) o la *lex Malacitana* (Málaga), pero de todo el orbe romano no contamos con ninguna otra que lo sea de una colonia. Por todo ello, Osuna es un nombre de referencia en la epigrafía, imprescindible en cualquier investigación científica que tenga por objeto el estudio de la organización jurídico-administrativa de las comunidades romanas situadas en provincias. Ahora bien, el patrimonio de Osuna es tan

rico que, aunque éstas sean las principales piezas epigráficas descubiertas en ella, no son las únicas. Gracias a lo cual, su museo arqueológico cuenta con los originales de otros importantes documentos romanos redactados en material duro (piedra o metal) que justificaban el interés de estos especialistas por visitarlos e impartir una clase práctica de epigrafía entre sus salas.

La Academia de las Ciencias de Berlín-Brandemburgo (responsable de la redacción del *Corpus Inscriptionum Latinarum*, el más ambicioso proyecto de investigación en el ámbito epigráfico), junto con la Comisión de Historia Antigua y Epigrafía del Instituto Arqueológico Alemán y la Universidad de Heidelberg son las instituciones científicas, reconocidas internacionalmente como de máximo prestigio, organizadoras de este viaje de estudios. Conscientes de la importancia de la formación de nuevos epigrafistas, dichas instituciones organizan cada dos años una *Epigraphische Sommerakademie* con la finalidad de mejorar las competencias de los más jóvenes en el estudio de las fuentes epigráficas latinas. El programa de este año, en concreto, estaba centrado en los siguientes argumentos: el análisis de la epigrafía republicana de la *Hispania ulterior*, leyes municipales y grabado de los textos en tablas de bronce, los emperadores flavios y las ciudades de la Bética, el siglo III en la Bética, la producción y venta de su aceite, los cultos indígenas reflejados en inscripciones latinas y la epigrafía tardoantigua de *Emerita*. Sobre estos temas, los



TABLA DE BRONCE DE LA *LEX URSONENSIS*.
(FOTO: ANTONIO CABALLOS RUFINO).

alumnos participantes debían preparar un trabajo y exponerlo ante sus compañeros, a lo largo de los días de viaje, aprovechando el tiempo destinado a los desplazamientos.

Es esta la primera vez que España ha sido escogida como destino para su realización, lo que hace más excepcional todavía la visita recibida. Por tener lugar entre Andalucía y Extremadura, en esta ocasión se ha desarrollado en otoño, buscando la benevolencia del tiempo. En concreto, entre los días 6 y 16 de octubre. Además de Osuna, otros lugares incluidos en el itinerario eran: Sevilla, Carmona, Écija, Antequera, Itálica, Jerez, Cádiz, Bolonia y Mérida. Los participantes de la excursión, un total de 12 jóvenes, fueron seleccionados en convocatoria pública internacional. Debían encontrarse preparando su doctorado en Historia Antigua, u alguna otra especialidad científica adyacente, manejar el latín y, al menos, poseer nociones básicas de epigrafía (por regla general, adquiridas en cursos o seminarios universitarios organizados al respecto). Además, dado que la enseñanza se había de desarrollar en lengua alemana, se requería tener de ella un dominio suficiente, así como del inglés, pues, eventualmente, podía emplearse para algunas explicaciones.

Los responsables de la dirección y organización de esta excursión, que han acompañado a los inscritos en todas sus etapas, eran: por parte de la Universidad de Sevilla, el Prof. Dr. Antonio Caballos Rufino, catedrático de Historia Antigua; por parte, de la Academia de las Ciencias de Berlín-Brandemburgo (BBAW), el Dr. Mathäus Heil, redactor de la *Prosopographia Imperii Romani*; por parte del Instituto Arqueológico Alemán, el Prof. Dr. Rudolf Haensch, catedrático de Historia Antigua en Munich; y, por último, en representación de la Universidad de Heidelberg, el Prof. Dr.

Christian Witschel, sucesor en la cátedra de Historia Antigua del ilustre Prof. Geza Alföldy. Entre ellos cabe destacar, por su especial aportación al conocimiento y la difusión del patrimonio histórico de Osuna, la figura del Prof. Caballos Rufino, consejero de la BBAW y autor de la obra *El nuevo bronce de Osuna y la política colonizadora romana*, Sevilla 2006, en la que realiza un profundo y riguroso estudio de la última tabla recuperada de la ley colonial. Junto a ellos, otros investigadores y expertos se han ido incorporando a la visita de manera puntual, participando sólo en algunas de sus etapas. La de Osuna contó con el acompañamiento de D. Lorenzo Cascajosa Sánchez, director del Museo Arqueológico de la villa, y de la Prof^a. Dr^a. Rosario de Castro Camero, profesora titular de Derecho Romano de la Universidad de Sevilla y, junto al Prof. Caballos Rufino, responsable del Grupo de Investigación ORDO V, encargado de la recuperación y actualización de los documentos epigráficos del *conventus Hispalensis* para la nueva edición del *Corpus Inscriptionum Latinarum* (CIL II).

La visita se desarrolló a lo largo de más de una hora, pues las inscripciones depositadas en la Torre del Agua sirvieron para mantener una interesante clase práctica en la que los participantes tuvieron que leer e interpretar los documentos epigráficos bajo la atenta mirada de los especialistas que les acompañaban. Pues, si por algo destaca esta excursión, es por su altísimo nivel científico y, sobre todo, por su vocación formativa. El futuro se construye desde el presente y, gracias a iniciativas como ésta, muchos de los jóvenes que han participado llegarán a ser, en el mañana, ilustres epigrafistas que, de la misma manera, tendrán la inquietud de compartir su ciencia. Esperemos, pues, que esta sea la primera de una larga lista de visitas a Osuna.